



ECONOMÍA COLOMBIANA: NO ES PESIMISMO SINO REALIDAD (Apunte Económico N°17)

Introducción

El pasado 3 de agosto de 2017, el presidente Juan Manuel Santos aseguró que “la confianza de los inversionistas se mantiene y vamos a preservarla”¹. Asimismo, ha querido insuflar el optimismo en la economía asegurando cosas como: “muchas veces esas oleadas de pesimismo solo debilitan esa confianza. Siempre hay problemas, pero aquí hay razones más que suficientes para ser optimistas en el futuro”², indicó.

En varias ocasiones al Gobierno Nacional le ha tocado modificar a la baja la meta de crecimiento para 2017; de 2,5% en enero, a 2,2% en junio y a 2% hace pocas semanas. Sin embargo, los más optimistas en el Banco de la República y otras instituciones creen que el país crecerá a una tasa inferior al 2% este año.

Asimismo, se ha comprobado que la reforma tributaria de 2016 fue una cortina de humo para aumentar el recaudo necesario para la burocracia en año preelectoral. La justificación más importante del gobierno fue seguir las instrucciones de Fitch Ratings y Standar & Poor’s para no perder el grado de inversión, sin embargo, estas agencias volvieron a hacer las mismas recomendaciones de un año atrás, amenazando con bajar la calificación al país, pero con 3 puntos más de IVA que están pagando la ciudadanía. El chantaje de la calificación se mantiene en el Marco Fiscal de Mediano Plazo de 2017, cuyo objetivo es “reafirmar la solidez de unas finanzas públicas que han tenido que enfrentar un choque considerable, probablemente el de mayor magnitud de las últimas ocho décadas” (MinHacienda, pág. 3).

1 *Presidencia de la República (2017). “La confianza de los inversionistas se mantiene y vamos a preservarla”: Presidente Santos. Disponible en: <http://es.presidencia.gov.co/noticia/170803-La-confianza-de-los-inversionistas-se-mantiene-y-vamos-a-preservar-la-Presidente-Santos> (consultado el 8 de agosto de 2017).*

2 *Ibid.*

No suficiente con la reforma tributaria, Fitch anuncia que dar cumplimiento a la regla fiscal en el año 2019, con un déficit de apenas 2,2%, "resulta ambicioso si no se realizan medidas adicionales en términos de ingresos tributarios, recortes de gasto y esfuerzos antievasión de impuestos que se generen como producto de ampliar la capacidad de la autoridad tributaria", que supuestamente fue lo que se hizo con la reforma recientemente aprobada por el Congreso de la República. En este sentido, la calificadora Standard & Poor's afirma: "la perspectiva negativa refleja el riesgo de que podríamos bajar nuestras calificaciones de Colombia si su balance externo o su carga de deuda fiscal no mejoran dentro de los próximos 18 meses".

Adicionalmente, el pasado 25 de mayo la OCDE presentó el nuevo estudio económico para Colombia con una serie de nuevas recomendaciones, que siguen en la línea de lo que ya le ha dicho este organismo al país:

- Recaudar más ingresos en el mediano plazo.
- Mantener el aumento en la inversión pública.
- Financiar más programas de infraestructura a escala regional.
- Implementar el programa de concesiones viales (4G) y garantizar que las asociaciones Público-Privadas continúen siendo sometidas a los análisis de costo-beneficio adecuados.
- Eliminar regulaciones sobre la propiedad pública y la integración vertical en el sector de la electricidad, la integración vertical y la estructura de mercado en el sector ferroviario.
- Reducir aún más los impuestos y contribuciones sobre salarios (costes laborales no salariales).
- Establecer un diálogo social para discutir una diferenciación del salario mínimo según la edad y la región.
- Es necesaria una reforma en profundidad del sistema pensional.

Lo macroeconómico no es suficiente

Para 2017 la esperanza del crecimiento económico en Colombia es el sector agropecuario, uno de los más descuidados por parte del Gobierno Nacional y de los más afectados por los Tratados de Libre Comercio. Según el MFMP 2017, el agro crecerá un 4,6%, mientras que el sector industrial se proyecta que apenas crecerá al 1,2%.

Otro de los componentes fundamentales del crecimiento de cualquier país es el consumo de los hogares, el cual se proyecta que crecerá un tímido 1,6% en 2017, la cifra más baja desde 2009. Esta débil situación de los hogares se ve reflejada en el aumento de la morosidad de los colombianos, que a mayo de 2017 es de \$ 17,7 billones, un 40,5% (\$ 5,1 billones) más que al mismo mes de 2016, lo cual refleja el deterioro en la cartera, por cuenta, entre otros, del aumento en las tasas de interés. Estas proyecciones coinciden con el balance macroeconómico de los primeros meses del año, que refuerzan la idea de la desaceleración económica y no dan muestras del optimismo que pregonaba el gobierno:

- El crecimiento durante el primer semestre fue de 1,2%, 1,3 puntos porcentuales menos que el crecimiento registrado para el primer semestre de 2016 y la cifra más baja registrada desde 2009.



- De los 9 sectores de la economía, 3 presentaron crecimiento negativo.
- La industria manufacturera perdió 0,3 puntos de participación en el total del PIB, pasando de 11,2% en el primer semestre de 2016 a 10,9% en el mismo periodo de 2017.
- Sin tener en cuenta la refinación, la industria decreció 2,7%.
- El sector que más ganó participación en el PIB es el financiero pasando de 20,7% en el primer semestre de 2016 a 21,3% en 2017, siendo el más importante en el PIB colombiano, a pesar de la altísima concentración de la riqueza y que solo genera el 1,4% del empleo nacional.
- Por el lado de la demanda, el consumo de los hogares presentó similar comportamiento a la economía, con un crecimiento de apenas 1,1% para el primer trimestre, inferior en 1,7 puntos porcentuales al crecimiento registrado durante el primer trimestre de 2016 (2,8%).
- El comportamiento de la economía tiene un efecto directo sobre la tasa de desempleo, la cual durante el primer semestre de 2017 se mantuvo en el mismo nivel de 2016, con una tasa de 9,8%. Así mismo, las cifras absolutas muestran que el número de desocupados ha aumentado en 41 000 personas.
- Para el primer semestre del año, en el sector comercio sigue la mayoría de los ocupados del país con el 27,2%, seguido por el sector de servicios sociales, comunales y personales con el 19,5%, y los sectores productivos como el agro y la industria con el 16,3% y 11,9% respectivamente. Por su parte, los sectores que tienen mayor participación en la economía como el financiero, apenas emplean al 1,4% de los ocupados y la minería el 0,9% de los ocupados.

El Presupuesto General de la Nación

- A pesar del aumento en el monto del total del presupuesto en 1%, con respecto a 2017, se ha visto seriamente afectada la inversión, ya que se le recortó en 16,8%, mientras que el gasto en funcionamiento aumentó en 6,3%.
- Hubo recortes en 17 de los 29 sectores de la economía, sin tener en cuenta la deuda pública.
- El rubro que más sigue pesando en el mismo es el del servicio de la deuda, con 21,8% del total del presupuesto, lo cual significa un aumento en 0,1 puntos en la participación y la destinación para 2018 creció un 1,4%.
- Llama la atención también el incremento en 8,2% del gasto en defensa, que totaliza \$ 32,4 billones y volvió a crecer mucho más que la destinación a educación al cual le recortaron un 0,1%. Así, mientras que para defensa el aumento fue de \$ 2,5 billones, a educación le recortaron \$ 42.000 millones.
- En este sentido, de los 6 sectores que hacen parte del sector social, 4 presentaron reducción.

En suma, a este sector se le recortaron recursos en 1,5%, lo cual significa una reducción de recursos en \$ 1,2 billones. Al igual que en el presupuesto total, el presupuesto de inversión en el sector social se redujo en 20,8%, mientras que el de funcionamiento creció un 4%.

- El sector que sufrió el mayor recorte en el presupuesto fue el de recreación y deporte, con un 62,4%, pasando de \$ 587.000 millones en 2017 a \$ 221.000 millones en el proyecto para 2018.
- Por cuenta las elecciones legislativas y presidenciales de 2018, el sector que presentó el mayor aumento en presupuesto fue el de la Registraduría con un crecimiento de 158,1% en su presupuesto.
- A sectores como educación le recortaron recursos por \$ 42.000 millones y a inclusión social y reconciliación la recortaron la cifra de \$ 2,1 billones.

La deuda pública

- Hasta junio de 2017, la deuda del Gobierno Nacional Central (GNC) había llegado a los \$ 389,6 billones (45,2% del PIB), una suma superior en 8,5% a lo registrado al mismo periodo de 2016, a pesar del exiguo crecimiento. Eso significa que el gobierno ha endeudado irresponsablemente al país, pues su aumento no se compadece ni con los ingresos corrientes de la nación ni con la situación económica en su conjunto. En el último año se han adquirido deudas por casi \$ 30,6 billones.
- De la deuda interna, la cual asciende a los \$ 250,6 billones, el 96,91% corresponden a emisión de títulos de deuda del Gobierno (TES), que están en manos de:
 - o Fondos de pensiones y cesantías: \$ 68,03 billones (28%)
 - o Fondos de capital extranjero: \$ 62,9 billones (25,9%)
 - o Bancos comerciales: \$ 35,1 billones (14,5%)
 - o Fiducia pública: \$ 31,1 billones (12,8%)
 - o Otros: \$ 45,69 billones (18,8%)
- Por su parte, la deuda externa, que asciende a los \$ 139,1 billones, la mayor parte está denominada en bonos con el 57,58% del total, seguido por:
 - o Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF): 19,49%
 - o Banco Interamericano de Desarrollo (BID): 15,61%
 - o CAF: 3,43%
 - o Otros: 3,89%

Conclusiones

El débil crecimiento económico, los altos niveles de endeudamiento, una estructura productiva concentrada en sectores especulativos (financiero) y sectores de casi nula generación de valor agregado (minero-energético), un presupuesto que no termina por satisfacer las necesidades de la población, entre otros muchos factores, se volvieron el común denominador de la economía colombiana durante el gobierno de Santos.

El panorama pareciera no ser muy alentador para el país, teniendo en cuenta, además, que el costo de los Acuerdos de Paz asciende a los \$ 129,5 billones para los próximos 15 años.

Esta situación se suma a que el gobierno sigue empeñado en mantener varios beneficios tributarios, que según el MFMP de 2017 le cuestan al país cerca de \$ 10,4 billones (1,2% del PIB), sin tener en cuenta los ingresos no constitutivos de renta y varias deducciones que no están justificadas técnicamente por la DIAN.

Ante esta realidad, el 'optimismo' pareciera no ser posible, las mismas condiciones hacen que la gente tenga un ambiente poco favorable hacia la economía sin un ánimo intencionado de que al país le vaya mal. El gobierno no puede pretender tapar el sol con una mano.